

## Mensaje 50

Albuquerque, Nuevo México, EE UU, 11 de septiembre del 2002

En el mensaje 49 surgió la percepción de que el mensaje siguiente, el n° 50, revelaría más de la sabiduría camuflada en el Gita por medio de un proceso continuado de cánticos y meditación. El Gita aun esta removiéndose en el cuerpo, pero el mensaje que surge ahora está, quizás, más relacionado con la Biblia.

El año pasado, en esta misma fecha, un horror y un terror tremendos sacudieron este país. Por esto, hoy, uno siente algo extraño, particularmente en esta parte de EEUU con una fuerte energía de la Natividad Norteamericana.

### Los Diez No-Mandamientos

1. Libérate de la mente y del ego manteniendo intacto el integro funcionamiento de la memoria y del intelecto.

Memoria + capacidad de expresión = intelecto

Intelecto + apego = mente

Mente + arrogancia = ego

Esta liberación es una inteligencia más allá del corsé de la memoria, del intelecto, de la mente y del ego.

2. Comprende la singularidad de cada ser humano, la cual también incluye su universalidad.
3. Ama sin anhelar. Sálvate a ti mismo sin depender de ningún salvador.
4. Medita en la Divinidad. No des consejos a la Divinidad por medio de oraciones.
5. Recuerda que la risa es la sagrada vida. Convertir la pena y la parodia del sufrimiento en un ideal, es un sacrilegio.
6. Sé juguetón y vital. No mueras intentando perseguir objetivos con fechas límite.
7. Sé receptivo a la creatividad, la independencia y el florecimiento, rechazando la conformidad, la imitación y el seguidismo.
8. Ten presente que la sensibilidad y la energía sexual pertenecen a la vida y que la sensualidad y la sexualidad son cosa de la mente. La vida es sagrada; la mente, no.
9. Practica la religión de “lo-que-es”, no la de “lo-que-debería-ser”.
10. Descubre el arte del asombro y la inocencia. Evita las palabras y la ignorancia.

Que estos No-Mandamientos terminen con todo fanatismo y lucha.

Vive y deja vivir.

No te dejes encandilar por la vida del más allá con visiones de vírgenes, jardines y palacios ni por la fantasía de unirte con tus antepasados en otro mundo.

No hagas cabriolas mentales imaginándote a Dios en el cielo repartiendo premios y castigos ni que serás juzgado en una “hora final” según la Biblia, el Corán o el Gita —según sea tu clasificación y calificación como “cristiano”, “musulmán” o “hindú”.

No renuncies a la verdad en favor de retorcidas racionalizaciones o de la engañosa lógica de los teólogos.

¡Que el río de la compasión y la comprensión, de la verdad y la tranquilidad, de la bienaventuranza y la bendición, fluya desde su nacimiento, nutriendo y alimentando a toda la humanidad!

El organismo vivo —el ser humano— no tiene interés en “tus” provocaciones —de la mente—, tus agitaciones y gratificaciones en el nombre de Dios, del Alma, del Espíritu y del Yo. Las percepciones sensoriales y las actividades de la vida no reconocen todo eso.

La traducción de sensibilidades innombrables en conceptos perversos —dentro del el corsé de conocimientos, experiencias, modalidades culturales y condicionamientos— son pensamientos y contaminaciones mentales. No hay nada sagrado en aquello que produce el pensamiento, las ideas preconcebidas y las conclusiones predeterminadas originadoras de dogmas y doctrinas utilizando como pretexto expresiones altisonantes como “Dios”, “Alma”, “Espíritu”, “Yo”, “Cielo”, “Infierno”, “Demonio”, “Pecado”, etc.

No te exaltes con los eslóganes y la jerga de los sacerdotes y los políticos. Siempre han estado en connivencia para dividir a la humanidad y destruir la vida. Lo Innombrable no puede ser nunca expresado. Lo Incognoscible nunca puede ser conocido.

**¡Om paz, Om paz, Om paz!**